



ACERCA DE LA TASA ÚNICA DE IMPUESTO

Introducción

Un sistema tributario eficiente debe tener reglas de cumplimiento que sean claras y de fácil entendimiento para los ciudadanos. También debe ser de bajo costo y sencillo de administrar por parte de las autoridades. Estas cuestiones son esenciales para fomentar el pago de impuestos y evitar la evasión fiscal.

En México se tiene un arreglo fiscal complejo y costoso de administrar. La multiplicidad de exenciones, tasas diferenciadas e impuestos especiales hacen del sistema tributario un blanco fácil para la evasión y la elusión. Recientemente la Secretaría de Hacienda señaló que la evasión en 2004 correspondió a una tercera parte de la recaudación de ese año, lo que refleja la poca eficiencia del sistema actual.

En un documento anterior, el **CEESP** presentó algunas consideraciones para hacer del sistema tributario mexicano actual uno más eficiente, equitativo y fácil de cumplir. En el presente *Análisis Estratégico*, como parte de las sugerencias para mejorar el marco fiscal del país se analizan las ventajas de una tasa única al flujo del ingreso para evitar crear distorsiones o exenciones similares a las que hoy prevalecen y sólo invitan a la elusión y la evasión.

La tasa única de impuesto: máximo grado de simplificación

La evasión fiscal es un problema serio en México. La falta de cumplimiento con las leyes fiscales reduce los montos de recaudación para la estructura de impuestos imperante. Cuanto mayor el incumplimiento en el pago, tanto mayor deberá ser la tasa de impuestos para alcanzar una meta de ingresos tributarios al año. Los contribuyentes cumplidos o cautivos deben enfrentar más impuestos y mayores tasas de lo que correspondería a una carga tributaria equitativa para cubrir los faltantes de los que no pagan.

Para asegurar el cumplimiento equitativo y apropiado del pago de impuestos se debe establecer un sistema administrativo funcional, que recaude impuestos e imponga sanciones por incumplimiento a un bajo costo. Para asegurar una administración de bajo costo, la base gravable debe ser fácilmente calculable y los costos de obtener esa información deben ser reducidos.

Al entender los incentivos y las causas de la evasión se tiene un punto de partida para el desarrollo de políticas orientadas a combatirla. Sin duda el grado de complejidad, multiplicidad de tasas y diversos regímenes especiales alientan la cultura del no pago y conducen a que paguen más los que menos deberían, con un costo de cumplimiento excesivo para el contribuyente y las autoridades.

Un elemento central para elevar la eficiencia y equidad del sistema tributario es la simplificación. La tasa única de impuesto al ingreso es el máximo grado de simplificación tributaria. Con una tasa única de impuesto se elimina de golpe una gran parte de la tramitología en el pago de impuestos y se mejoran los incentivos al pago de impuestos.

Tasa única de impuesto al flujo de ingreso

Aunque por su nombre la tasa única del impuesto al ingreso parecería un sistema único, existe una amplia variedad de esquemas impositivos relacionados con la tasa única. Bajo el método de tasa única se puede implantar un sistema dual donde el monto de ingreso menor a un nivel mínimo establecido está exento de pago para mantener cierta progresividad.

Los esquemas de tasa única operados actualmente en diversos países difieren no sólo en el nivel de tasas, sino también en el tratamiento que dan por ejemplo a los dividendos. Sin embargo, tienen una similitud importante y es que han eliminado todas las exenciones para ampliar la base tributaria con el fin de contrarrestar la pérdida de ingresos derivada de una menor tasa de impuesto al ingreso.

La adopción de un esquema de tasa única podría, si se combina con la reducción o eliminación de otras exenciones, simplificar un sistema que sólo crece en complejidad. Para ello, el esquema se debe centrar en el flujo de ingreso. Las empresas querrán deducir sus inversiones y las personas físicas su ahorro antes del pago de impuestos y el Estado estará interesado en dar un trato eficiente al ahorro y la inversión para fortalecer el crecimiento. Sin embargo, permitir la deducibilidad de inversiones o ahorro obliga a los contribuyentes y a las autoridades a mantener una multitud de papeles y de información que complican el cálculo.

Para simplificar lo más posible y mantener la sencillez del cálculo de la base gravable, se establece una tasa única equivalente sobre el flujo de ingreso anual. En el caso de las empresas, la tasa equivalente recaudaría un monto similar al que se obtendría de gravar el ingreso empresarial descontando la inversión. Igualmente con las personas físicas, se estipula una tasa equivalente al flujo que permita recaudar montos similares a su ingreso después de ahorro.

La bondad del esquema de una tasa única al flujo de ingreso es que es sencillo y elimina el papeleo y el proceso burocrático. Por ejemplo, en el caso de personas físicas, dado que cada peso está gravado a la misma tasa, no es importante para la autoridad tributaria saber cuánto dinero ganó cada uno de los empleados de una empresa. Con simplemente recaudar el monto de la tasa única sobre el total de los flujos de pagos por nómina se elimina la necesidad de aplicar esquemas de tasas diferenciadas para trabajadores con distintos salarios. Esto a su vez implica que la autoridad tributaria no tendría que monitorear 40 millones de personas ocupadas sino sólo a 3 millones de empresas o establecimientos, lo que reduce sustancialmente los costos de administración del sistema tributario. Es fundamental que el esquema de tasa única sea general y grave el flujo sin exenciones o deducciones para evitar el arbitraje impositivo.

Como lo muestra el ejemplo anterior, el elemento esencial de una tasa única sobre el flujo de ingreso es simplificar el cálculo de la base gravable y facilitar la identificación y el cobro de los impuestos. Introducir deducciones, exenciones o regímenes especiales en un sistema de tasa única de impuesto eliminaría gran parte del atractivo del esquema.

La urgencia de elevar la recaudación en México obliga a hacer más atractivo el pago de impuestos mediante un sistema más sencillo y rápido. En parte, el sistema actual es complicado porque los agentes económicos eluden o evaden impuestos, obligando a la autoridad a imponer cada vez más restricciones. Una de las mejores formas de evitar la elusión o la evasión es la simplicidad.

Comentarios finales

- La Secretaría de Hacienda señaló recientemente que la evasión en 2004 correspondió a una tercera parte de la recaudación de ese año, lo que refleja la poca eficiencia del sistema actual.
- La evasión fiscal es un problema serio en México. Los contribuyentes cumplidos o cautivos deben enfrentar más impuestos y mayores tasas de lo que correspondería a su carga tributaria equitativa para cubrir los faltantes de los que no pagan.
- El cumplimiento equitativo y apropiado del pago de impuestos reclama un sistema administrativo funcional que recaude impuestos e imponga sanciones por incumplimiento a un bajo costo.
- Para asegurar una administración de bajo costo, la base gravable debe ser fácilmente calculable y los costos de obtener información deben ser reducidos. Esto se logra con la tasa única de impuesto al flujo de ingreso que es el máximo grado de simplificación tributaria.
- Los esquemas de tasa única operados actualmente en diversos países tienen una similitud importante y es que han eliminado todas las exenciones para ampliar la base tributaria para contrarrestar la pérdida de ingresos derivada de una menor tasa de impuesto al ingreso.
- Para simplificar lo más posible y mantener la sencillez del cálculo de la base gravable, se establece una tasa única equivalente sobre el flujo de ingreso anual. Para las empresas, la tasa equivalente recaudaría un monto similar al que se obtendría de gravar el ingreso empresarial descontando la inversión y para las personas se estipularía una tasa equivalente al flujo que permita recaudar montos similares a su ingreso sin considerar el ahorro.
- La bondad del esquema de una tasa única al flujo de ingreso es que es sencillo y elimina el papeleo y el proceso burocrático. Ello podría implicar que la autoridad tributaria, en lugar de tener que monitorear 40 millones de personas ocupadas sólo lo haría en 3 millones de establecimientos, reduciendo sustancialmente los costos de administración del sistema.
- En México se debe hacer más atractivo el pago de impuestos mediante un sistema más sencillo y rápido. El sistema actual es complicado porque los agentes económicos eluden o evaden impuestos, obligando a la autoridad a imponer cada vez más restricciones. Una de las mejores formas de evitar la elusión o evasión es la simplicidad.